

Mié
28
Nov
2018

Evangelio del día

[Trigésimo cuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Os perseguirán por causa de mi nombre”

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 15,1-4:

Yo, Juan, vi en el cielo otro signo, grande y maravilloso: Siete ángeles que llevaban siete plagas, las últimas, pues con ellas se consuma la ira de Dios.

Vi una especie de mar de vidrio mezclado con fuego; los vencedores de la bestia, de su imagen y del número de su nombre estaban de pie sobre el mar cristalino; tenían en la mano las cítaras de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

«Grandes y admirables son tus obras, Señor, Dios omnipotente; justos y verdaderos tus caminos, rey de los pueblos. ¿Quién no temerá y no dará gloria a tu nombre? Porque vendrán todas las naciones y se postrarán ante ti, porque tú solo eres santo y tus justas sentencias han quedado manifiestas».

Salmo de hoy

Salmo 97,1.2-3ab.7-8.9 R/. Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R/.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes. R/.

Al Señor, que llega
para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 21,12-19

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Grandes y admirables son tus obras, Señor”

En este fragmento del libro del Apocalipsis, Juan nos relata la visión de siete ángeles portadores de las últimas siete plagas que asolarán el mundo, pero frente a esto, también tiene la visión de un mar veteado de fuego, refiriéndose probablemente al Mar Rojo, en cuya orilla se encontraban aquellos que habían

permanecido fieles a Jesús y, por lo tanto, habían vencido a la bestia sobreviviendo a persecuciones y desgracias y, como premio, Dios les había dado unas arpas con las que entonaban cantos de alabanza como el Cántico de Moisés, en el que se ensalza la obra de Dios, confirmando que los caminos del Señor son verdaderos y por tanto "¿quién no dará gloria a tu Nombre si Tu solo eres Santo?" por lo que "de todas partes del mundo vendrán hacia Ti, reconociendo tu magnificencia, porque todo lo bueno que has hecho ha quedado manifiesto".

Ciertamente es un texto cargado de metáforas pero que, en resumen, viene a decirnos que la Iglesia, obra de Cristo, se verá atacada, maltratada, martirizando a muchos de sus miembros, pero que aquellos que permanezcan fieles a Dios, alcanzarán la vida eterna que en Apocalipsis se calculan como 144.000, cifra múltiplo de siete que se considera como número sagrado, y los que se salven ensalzarán la Gloria de Dios, como nos refiere el salmo 97: "Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud"

"Con vuestra perseverancia salvareis vuestra alma"

El evangelista Lucas nos relata un fragmento del "discurso escatológico de Jesús", quien ante las maravillas del Templo de Jerusalén, relata a sus discípulos que todo tendrá un final y les advierte que todos serán perseguidos por su causa, que serán detenidos y llevados a los tribunales, ante reyes y gobernadores y eso les permitirá dar testimonio de Él. Que no se preocupen en preparar su defensa pues el Espíritu les infundirá palabras que no podrán ser refutadas pero, a pesar de eso, hasta los más próximos les traicionarán, llegando a sufrir, algunos, hasta el martirio.

Este anuncio que hizo Jesús, y que a muchos escandalizaría, se cumplió en su tiempo, tras su crucifixión, pero sigue vigente hoy en día, y lo ha estado a lo largo de la historia de la Iglesia, pues en muchos lugares está siendo perseguida y sus miembros masacrados.

Los fundamentalismos que, por desgracia, tanto imperan en nuestro tiempo, son causa de intolerancia y están atacando a los derechos más fundamentales de toda persona, que es la libertad para profesar la religión que le parezca más veraz o consecuente.

Lo más importante son los últimos párrafos de este fragmento, cuando Jesús advierte que si somos perseverantes en la Fe y nos mantenemos firmes, salvaremos nuestra alma.

Los apóstoles se consideraban afortunados de poder ser perseguidos y martirizados por causa de Cristo. Seamos nosotros, también, considerándonos afortunados por el hecho de poder ser Testigos de Jesús en medio de este mundo, cada vez más paganizado, en el que se adora, cada vez más, a otros "dioses" que no tienen nada que ver con la Verdad de Jesús.

¿Seremos capaces de vencer a la bestia, como indica el libro del apocalipsis? ¿Nos mantendremos firmes en nuestra fe ante las adversidades? ¿Entendemos que Jesús estará con nosotros hasta el fin de los tiempos?



D. José Vicente Vila Castellar, OP
Fraternidad Laical Dominicana Torrent (Valencia)